



¡NI UN PASO ATRAS!

Mientras los aviadores facciosos bombardean la población civil, los republicanos baten los aeródromos enemigos

La jornada de ayer se caracterizó por la consolidación de las posiciones conquistadas por nuestras fuerzas

LA ÚLTIMA FASE

El enemigo comienza a tra-ducir en crueldades la rabia de su impotencia

La guerra ha entrado en su última fase. Ello es, naturalmente, satisfactorio, pero no deja de estar erizado de inconvenientes, como se demuestra por lo sucedido ayer en Madrid. El enemigo, a medida que vaya conociendo su impotencia para triunfar del arrojo y los elementos del ejército popular, acentuará su crueldad. Traducirá en desmanes la rabia de su impotencia. Cuidará, en lo que de su insania depende, de hacer efectivo el lema de su insurrección: «España, nuestra o de nadie.» Es perfectamente inútil esperar del enemigo ninguna rectificación humana, por imperioso que para la moral más laxa resulte hacerla. Quienes se han propuesto como objetivo clave el bombardeo de los Hospitales, se prodigarán en las más recusables crueldades. No está en nuestro poder cambiar los propósitos del adversario. En cambio, depende de nuestro ánimo conseguir su más rápido aplastamiento. Podemos, y el mandato necesita ser rigurosamente obedecido, evitar la crueldad innecesaria de la guerra, respetando la vida de los prisioneros y la de los detenidos, y teniendo en concepto de lugares sagrados aquellos en que los heridos encuentren asistencia y cuidados; podemos y debemos hacerlo, pero sin fiar a esa conducta la menor esperanza de que el adversario nos corresponda con otra conducta pareja. Deséchese esa esperanza. El enemigo, ahora más que nunca, se afanará en su crueldad inhumana. La falta de confianza en su victoria le conducirá a una desesperación demente, contra la que es indispensable precaverse. Mas ¿cómo podemos precavernos contra los desmanes del enemigo? De una sola manera: activando su derrota; expulsándole, mejor hoy que mañana, de las posiciones que detenta. Perder un día se expone a padecer daños considerables, sin, posible reparación. El enemigo, que no puede ganar la guerra, puede, en cambio, secundado por colaboradores audaces, tocados de su mismo espíritu inhumano, ocasionarnos víctimas inocentes.

Estamos en el último período activo de la guerra, y ello obliga a que cuidemos de hacerlo lo más corto posible. En la línea de fuego y en la retaguardia, donde inesperadamente puede surgir una línea de fuego terrorista. Esos duelos, siempre considerables, no quedarán anulados en tanto no rematemos la guerra. La empresa no es imposible después de los refuerzos con que han sido endurecidas las Milicias. Disponen de aquellos elementos por que suspiraban.

La aviación leal, cuyos trabajos habían decrecido en las últimas semanas, ha reanudado sus éxitos con un brío excepcional, que está siendo aplaudido por todos los combatientes. Otras máquinas de guerra, igualmente eficaces, secundan con su potencia el trabajo de las Milicias. Estamos, pues, en condiciones para reclamar de ellas el máximo rendimiento; los triunfos precisos que nos son indispensables para alzarnos ante el mundo con la victoria y dar por cancelado el período de riesgos que se derivan de la desesperación del adversario.

Si las sacudidas de esa desesperación alcanzan a Madrid, supóngase lo que sucederá en aquellas ciudades sometidas o dominadas por el enemigo. Supónganlo los que tengan capacidad de imaginación suficiente para construir un paisaje de terrible crueldad y nervios de acero para soportar la suposición. Más que por los daños que puedan afectar a Madrid — cuya defensa no está encomendada y no obliga a economizarle todo motivo de dolor —, debemos preocuparnos por lo que están padeciendo los trabajadores de los pueblos y ciudades que aguardan el rescate del Ejército popular. Esa consideración debe ser el espolique de nuestra ofensiva. En tanto quede un pueblo por reconquistar, los permisos de descanso estarán abolidos para quienes tienen conciencia clara de su deber. Imaginan los combatientes leales la ansiedad con que son esperados en los pueblos invadidos por el fascismo? La pérdida, no de un día, de una hora, puede representar el sacrificio de centenares de camaradas nuestros. La marcha de la reconquista precisa llevarse a un tren velocísimo y, a la vez, seguro, de modo que impidamos al enemigo complacerse en la crueldad a que le inclina el despecho. Que lo sucedido ayer en Madrid alicione, con su fuerza dramática, a las Milicias. Tienen que acortar, cuanto más puedan, esta última fase de la guerra en que estamos metidos. Ese acontecimiento es un oscuro problema de acometividad y disciplina. De coraje y organización.

EN EL FRENTE ANDALUZ

El castigo de nuestra aviación a través de las fantasías de Queipo

Reconocen haber perdido diez aparatos.—Cuarenta y nueve soldados se pasan a nuestras filas

MONTORO, 30. — Ha llegado un fugitivo de Córdoba. El último en la serie continua de los que huyen de la ciudad. Traía un «A B C» de Sevilla. Y hemos tomado estas notas, sabrosas por lo que en su vano mentir acusaba. Comenta el bombardeo del aeródromo de Tablada, y dice: «Afortunadamente, sólo sufrieron desperfectos dos cazas y un trimotor que estaban reparándose.»

Más abajo, como correspondencia a la confianza que la imbecilidad de sus lectores le permite, agrega el citado periódico: «Los aviadores rojos bombardearon a los niños que salían de los colegios de Triana.»

Naturalmente, ningún sevillano se lo ha creído. Allí vieron perfectamente que la escuadrilla «roja» no abandonaba el sector militar de la base aérea, ocupado por italianos y alemanes, no a sueldo de Franco, como se venía diciendo, sino contratistas de Franco. Algún aviador nuestro, de los que en estos sectores operan, se sonreía, y nos dijo:

—No vale la pena indignarse. De sobre se sabe que nosotros saludamos desde el aire a las escuelas.

El mismo periódico que hemos hojeado da otra noticia sobre el bombardeo de Talavera por la armada aérea de la República.

Aquí reconocen que siete aparatos facciosos fueron destruidos. (¡Salud, camaradas! Cuando ellos dicen siete, ¿cuántos serían?)

Peró la noticia, amarga para los lectores del «A B C», había que endulzarla. Y, en efecto, el famoso órgano de la Guardia civil y de los gentiles hombres de casa y bocado, dice tan campante y tan incorrecto de expresión como siempre: «Pero en Getafe le hemos destruido a la canalla marxista quince trimotores rojos.»

Os envío la versión porque la estimo curiosa.

En el sector de Granada se pasan a nuestras filas 49 soldados facciosos.

Acabo de recibir de Granada una noticia de interés. Ayer se pasaron a nuestras filas ocho soldados y un cabo, procedentes de la ciudad de la Alhambra.

Hoy se vio avanzar hacia nuestro campo un camión. Los puestos de vanguardia esperaron. A pocos metros se oyó el grito de: «Viva la República!», y saltaron del vehículo 40 hombres. Eran 35 soldados, tres cabos y dos sargentos, que se pasaban a las filas de los leales.

Emocionados, se abrazaron a nuestros milicianos y les manifestaron que estaban contentísimos porque habían visto a nuestros aviones volar sobre la base de Granada y «arrear canchales». En la capital se susurraba que el destrozo causado por nuestros pilotos era enorme. — Fernando F. REVUELTA.

CONTINÚA LA RECONQUISTA DE OVIEDO

En Asturias, las columnas mineras que avanzan sobre León consiguen dominar todos los accesos y derrotar al enemigo

GIJÓN, 31 (2 m.). — San Claudio proporcionó una nueva victoria a nuestras huestes en el día de hoy. Continuando el ataque de ayer, los mineros atacaron a las fuerzas rebeldes, ocasionándoles cuantiosas pérdidas.

El ataque de hoy ha sido tan rápido e impetuoso que el enemigo ha sido acorralado, sufriendo numerosas bajas y viéndose obligado a frecuentes repliegues. En el terreno de lucha se recogieron 17 cadáveres.

Desde Colloto, San Esteban y el Cristo continuó el ataque sobre Oviedo, y nuevamente la ciudad va dejando sus calles en poder de los mineros. La lucha más importante se llevó a cabo en los alrededores de la calle de Campomanes, donde los trabajadores asturianos realizan importantes avances, obligando a repliegarse al enemigo.

En los frentes occidentales, la actuación de los mineros es cada día mejor. Nuestras fuerzas llegaron a las inmediaciones de Grado. Por la noche, un grupo de audaces milicianos penetró en el pueblo, y después de tomar una camioneta y de cargarla con víveres regresaron a sus posiciones. En este sector se va ganando terreno, y el enemigo, que se ve constantemente atacado, se repliega y cada día pierde nuevas posiciones.

En el Escamplero hubo nutrido fuego de fusilería y ametralladora, a car-

go, en su mayor parte, de nuestras Milicias. Desde nuestras posiciones se advertía la presencia de cinco cadáveres de moros, que se hallaban al borde de una loma desde el amanecer, y que al anochecer aún no habían sido recogidos. En este sector se cogieron al enemigo siete mulos y resultaron muertos los veinticinco hombres que componían el convoy. Nuestros aviones cooperaron en este sector, bombardeando las posiciones enemigas.

Donde han continuado con mayor éxito las operaciones ha sido en la parte de la provincia de León. Dos columnas leales, procedentes de los pueblos de Quiros y Teverga, atacaron violentamente a los destacamentos enemigos de Puerto Ventanas, posición de gran interés para los facciosos, puesto que ella nos cerraba el acceso a la provincia de León. Pero fué el ataque de nuestras Milicias, que a las pocas horas de comenzado, con nutrido fuego de ametralladoras por los flancos, en tanto que avanzaban los fusileros por el centro, al llegar a las posiciones enemigas, nuestros soldados atacaron con bombas de mano, y los rebeldes, impotentes para contener la avalancha, se vieron precisados a retirarse hacia sus pueblos cercanos.

Pero tan rápida fué la operación, que además de las numerosas bajas

— pasan del centenar —, quedaron copados 67 soldados, que fueron hechos prisioneros y trasladados más tarde a la Comandancia de Gijón.

Se recogió mucho material, entre el que destacan dos ametralladoras, cinco fusiles ametralladoras, 105 fusiles, 24 cajas de municiones, 200 manías, uniformes, una camioneta, un coche Buick, con matrícula de pruebas, completamente nuevo; etc. El ataque de nuestras fuerzas no cesó con la toma de Puerto Ventanas, sino que continuaron persiguiendo al enemigo y se tomaron los pueblos de Torrestío y Las Ventanas, realizando por este sector una incursión que abarca once kilómetros de extensión.

Con Puerto Ventanas quedan en nuestro poder todos los accesos de León a Asturias, ya que en jornadas anteriores se habían tomado los Puertos de Pontón, Leitariegos y Pola de Semiedo. Con estas nuevas posiciones se hace imposible al enemigo el que puedan enviar tropas o cargamentos por la parte de León, ocasionando graves quebrantos al impedirle realizar los aprovisionamientos de la base de referencia.

El éxito más rotundo ha coronado todo este plan de operaciones. Las columnas leonesas han quedado triturradas ante el empuje de nuestras tropas. — (Febus.)

LA GUERRA EN EL PAÍS VASCO

El parte oficial registra, como en el Centro y el Sur, una eficiente actividad de la aviación leal

BILBAO, 30 (12 n.). — Parte oficial de los frentes del territorio vasco:

«Sector de Elorrio. — Ha transcurrido el día con ligero paqueo de fusil y ametralladora.

Sector de Elgueta. — Las fuerzas que operan en este sector han sostenido durante las últimas veinticuatro horas intenso tiroteo, habiendo actuado nuestras fuerzas con gran eficacia.

Sector de Lequeitio. — Sobre las diez y media de la mañana evolucionó un aparato faccioso sobre el pueblo de Lequeitio, arrojando cinco granadas sobre el convento de monjas, sin que hubiera que lamentar ninguna desgracia. A las dieciséis horas, con ocasión de encontrarse un aparato faccioso sobre nuestras posiciones, que obligaron dos aparatos leales, que obligaron al avión faccioso a huir con dirección a San Sebastián, sin conseguir sus objetivos.

Nuestra aviación evolucionó sobre las posiciones enemigas y les infligió duro castigo, lanzando más de cuarenta bombas y cumpliendo perfectamente los objetivos señalados.

En el resto de los sectores no ha habido novedad. — (Febus.)

valeta y Anzuola, sin advertir concentración alguna.

Al mediodía, nuestra aviación ha efectuado un bombardeo sobre los altos del monte Uzcargui, dejando caer abundante metralla sobre las posiciones enemigas, con gran eficacia.

Finalmente, por la tarde hicieron vuelos de reconocimiento por la costa, sin que los observadores pudieran advertir nada anormal.

Se confirma la noticia de que el enemigo se repliega hacia determinado sector.

La aviación republicana puso en fuga a un aparato rebelde que hostilizaba la zona de Marquina. — (Febus.)

SOLIDARIDAD GENEROSA

La suscripción del pueblo ruso en favor de España alcanza ya 212 millones de francos

Según un telegrama de Fabra, la suscripción abierta por el pueblo ruso en favor de los trabajadores de España alzados contra el fascismo, alcanza ya la suma de 50 millones de rublos, aproximadamente, o sea alrededor de 212 millones de francos. Hermoso ejemplo de fraternal auxilio.

Los periodistas honorables

Los corresponsales de la prensa extranjera en Madrid protestan de las informaciones falsas

PARIS, 30. — «L'Oeuvre» anuncia que ha recibido el telegrama siguiente de diez de los principales corresponsales de la prensa extranjera en Madrid:

«Como testigos oculares, creemos nuestro deber profesional protestar enérgicamente contra las noticias falsas sobre la situación en Madrid propagadas por ciertos órganos de la gran prensa de información. La disciplina de las Milicias y la moral de la población civil no están en modo alguno quebrantadas. Hombres y mujeres están dispuestos a defender Madrid en el frente y en la retaguardia. Ha habido, sí, manifestaciones femeninas, pero no al grito de «rendición», sino al de «todos los hombres al frente!». Las informaciones en contrario son indignas del periodismo, porque no se ajustan a la verdad. — (Fabra.)

El autor de "Madrid, bajo las bombas"

¡Que salga el autor! En nombre de Madrid, bombardeado ayer por la aviación facciosa, nos permitimos reclamar la comparecencia del autor de la agresión. Pensamos que acaso resultase alicionador conocer su nombre. Presumimos, sin embargo, que la Historia desdenará al héroe. Nosotros, más benévolo que ella, significamos nuestra curiosidad. ¡Que salga el autor! No saldrá. Salir, aun cuando lo haga a distancia, tiene un riesgo, duro y grave. Habrá, sin embargo, que obligarle a salir. El conocimiento de su nombre nos resulta indispensable. Para conocerlo se nos facilita una pista. Es el autor de un bombardeo frustrado sobre la capital, que tuvo, como cada desgraciada, un libro: «Madrid, bajo las bombas». Ahora tenemos las bombas y nos quedaremos sin el libro. Entre el daño de ayer y el de hoy, nos quedamos sin saber cuál es peor. ¿Hasta qué punto es exacta la sospecha que se nos insinúa? Difícil dictamen. La índole de ciertas obras aconseja el más escrupuloso anonimato. En este caso, y sobre todo viéndose confirmada la sospecha, la ignorancia de quién sea el autor de la agresión a Madrid sería más espesa. Ciertos apellidos son a modo de seudónimos, tras de los que, quienes los llevan, ocultan su verdadera personalidad civil. Su conducta responde, en todos los casos, a ese sentimiento originario que los lleva a la comisión de los crímenes más monstruosos. El de ayer no fué pequeño. Aun cuando hayan sido pequeñas una parte de las víctimas.

CADA CUAL CON SU ESTILO

Ninguna salvajada del enemigo puede inducirnos a sorpresa

Ayer, a la hora en que suelen estar más concurridas las calles de Madrid, mediado un día luminoso de otoño, la aviación enemiga hizo una incursión en la zona geográfica de nuestra capital. ¿Audaz? Audaz tan sólo relativamente, si se tiene en cuenta, como es de rigor, lo difícil — por no decir imposible — que es ponerle aduanas a un avión que vuela, justamente acrediendo miedo, a gran altura. Audacias de esa clase, llevadas a cabo rehuyendo el peligro, demuestran más bien una ausencia total de escrúpulos morales que en la guerra, cuanto más en una guerra civil, forman parte del Código de prohibiciones que el Derecho internacional señala como invulnerables. Claro está que para los militares sublevados en España no rige ese Código. Atienden exclusivamente a su barbarie. Para vengar el castigo que la aviación leal les ha infligido en los últimos días, incapaces de hacerle frente en las líneas de combate, han optado por bombardear Madrid a granel, sin precisar objetivo concreto que no sea el de causar víctimas inocentes. ¿Se nos permitirá, sin embargo, que nos declaramos ayunos de sorpresa? Ni la incursión de ayer, ni otras que puedan producirse, nos causan asombro. Para ello sería menester que nos olvidáramos de la calidad del enemigo que estamos combatiendo. Es decir, que le adjudicáramos un decoro del cual carece en absoluto. Otra vez lo hemos dicho ya. El enemigo, comportándose como se comporta, no hace más que cumplir el papel que voluntariamente asumió al iniciar la sublevación. ¿Habrámos de incurrir en la candidez de pedirle unas finuras espirituales que no sabría, aunque se lo propusiera, sentir? No estamos dispuestos a concederle un honor semejante. Cada cual se conduce como quien es. Y el adversario que tenemos delante es un adversario que hizo tabla rasa, desde el instante mismo de alzarse en armas, con todos los principios morales que en nosotros, por ejemplo, por nuestra condición superior, alcanzan categoría de obligatorios.

Por eso mismo nos encontramos exentos de indignación. Comprendemos, naturalmente, la reacción sentimental de una conciencia sublevada ante el sacrificio de un niño destruido por la metralla de una bomba lanzada al azar desde un avión rebelde. Ningún espectáculo más doloroso podría brindárnoslo. Pero ¿se imaginaba alguien una cosa distinta? ¿Había quien pensara que la vida de los niños o de las mujeres iba a merecer, aquí en Madrid, el respeto que no ha merecido, por parte de los rebeldes, en ningún sitio? Ilusiones de tal naturaleza no rezan con nosotros. Sabemos los puntos que calza el enemigo. Conocemos su fibra íntima. Estamos convencidos de que ningún horror, ninguna brutalidad será desdenada por él en su empeño de alcanzar — supuesto cada día más imposible — una victoria que sería, en todo caso, una victoria sobre los muertos. Quien ha bombardeado los Sanatorios, y los Refugios infantiles, y los Hospitales de sangre allí donde las granadas de artillería o de sus aviones han encontrado blanco propicio, ¿a título de qué habría de ponerse limitaciones al tiempo de operar sobre Madrid? No; no sentimos sorpresa ni indignaciones nuevas. Toda la indignación de que somos capaces se movilizó ya en el instante mismo de hacerse conocida la rebelión fascista. Salvajada de más que se produzca no saca otra cosa que venir a confirmar la razón que teníamos al pedir — nuestro ejemplo, sirviendo de espolique — que nos puséramos en pie de guerra dispuestos a vencer. A vencer, decimos, porque no aceptamos, en nuestro caso, la alternativa de vencer o morir. Se trata de vencer, no importa el dolor que la victoria nos depare. Y a un pueblo dispuesto a vencer resultamente no se le humilla nunca.

LABOR EXPIATORIA

El actual servicio de nuestra aviación

Los facciosos matan niños y mujeres; los nuestros destruyen aparatos y combatientes

El cariño que Madrid nos merece nos ha aconsejado repetidamente trasladarle a nuestros lectores nuestras propias inquietudes. En tiempo de guerra y de incursiones aéreas estimábase deber elemental del vecindario precaverse y tomar los avisos como amenazas de mala gente. Nada sabemos, técnicamente, de estas cosas del aire; pero se nos alcanza que más difícil que ponerle puertas al campo es ponerse al aire. Y lo prueba el recuerdo de la Gran Guerra, en que París y Londres fueron bombardeados, pese a los recursos extraordinarios de la contraofensiva aérea en ambas capitales.

Lo peor, en esta lucha a muerte, es hacerse esperanzas de papel pintado. Si los aviadores facciosos no han bombardeado Madrid a su placer, antes de ahora, ha sido porque no han querido en sus cálculos. No por humanitarismo, que desgraciadamente no es valor cotizable entre los traidores, sino, probablemente, por egoísmo.

Pero la impunidad de que gozaba la metralla de la aviación facciosa en los pueblos de retaguardia, inexorablemente bombardeados todos los días, se clavaba en el corazón de nuestros aviadores. Y cuando estos hombres, que se han dado, en suicidio sin ejemplo, una y otra vez, con viejos y lentos aparatos, a la muerte que les atreía el perfecto material enemigo; cuando estos bravos han podido cabalgar alas frescas, lo primero que pensaron fué vengarse.

Y la venganza tiene nombres de aeródromos y de alcotanas: traidores sorprendidos en sus nidos: Navalmaral, Sevilla, Granada, Cáceres, Salamanca, Talavera. Nuestra aviación quería quitarles alas, picos y garras a los rebeldes. Y hasta donde su heroísmo y su pericia lo han permitido, lo grado está. Madrid estaba vengado; pero más que Madrid — no se olvide esto —, más que Madrid, que por fortuna había sufrido poco, aunque ya sufre demasiado, los pueblos y las villas abiertas, que no tenían otro apoyo contra la crueldad de los aviadores.

No esperamos — es la verdad — otra cosa de estos inmoladores de niños y mujeres. Y Madrid no podía esperar tampoco. Si ha confiado, ha hecho mal. Con nuestra leal ruidosa se lo decimos. La guerra jamás puede representar, en nuestra conciencia de hombres libres y justos, lo que representa en el instinto de esos generales cien veces claudicantes, fementidos y cobardes. Allí los rebeldes con su bajeza, mientras nosotros nos sentimos orgullosos con nuestros hombres y nuestra conducta. Pero sin confiar a nadie ni a nada. Sin euforias inútiles. Sin esperanzas veniales. Madrid está, como todas las poblaciones españolas, bajo la promesa de muerte de la aviación enemiga. Es la guerra. Aun cuando hubiera posibilidades de establecer en el aire cordones de guardias aéreos, se podría filtrar un aparato traidor y sembrar metralla sobre las alegres calles madrileñas.

Pero no se pierda ni un momento de vista la consideración de que, en la medida que nuestros aviadores puedan castigar a los canchales del dolor de las ciudades y villas y aldeas abiertas, los castigan, y con una grandeza en la intención que no excluye el desafío. Matan al autor de la piratería sangrienta; pero perdonan a la pobre gente que tiembla en la guerra por no sentirse culpables de haberla querido.

LA JUSTICIA DE LA REPUBLICA

Tres jóvenes propagandistas de fascio en el ministerio de Marina, ante el primer Tribunal

El primer Tribunal popular comenzó a examinar ayer la causa instruida contra tres fascistas de acción, que aprobaban el estar destinados en el ministerio de Marina para hacer una activa propaganda entre la marina...

Los ayudados y colaboradora con ellos desde fuera un maestro apellidado Torreclilla, con el cual no ha podido dar la policía. Los tres se dedicaron durante algún tiempo a pegar por las paredes del ministerio sellos de propaganda fascista y a poner en las taquillas de los soldados paquetes de hojitas de la misma clase.

Crescenciano tenía en su poder un sobre cerrado y dirigido al secretario del Racing Club de El Ferrol y otro a Francisco de la Torre Lobo con propaganda parecida. Por todas estas actividades percibían un sueldo de las organizaciones fascistas Miguel y Juan; no así Crescenciano, que al parecer, no llegó a cobrar, aunque se le había prometido su retribución.

El fiscal califica el delito de excitación a la rebelión, encuadrado en el artículo 131 del Código de Justicia militar.

En la sesión celebrada por la mañana declaró como testigo don Antonio Coto González, contraataca de Marina, acusando a los tres procesados de las actividades de que se los acusa. Regueira actuaba en la Auditoria del ministerio entre otros elementos fascistas que allí actuaban en relación con otros de la calle. Crescenciano parece que confesó al declarante que no sentía atracción por el ideal fascista, y que si repartía los folletos lo hacía sólo con la esperanza de obtener una retribución.

A continuación declararon dos de los procesados, Crescenciano Esteban y Juan Regueira. Tanto uno como otro confesaron el delito de que se ven acusados, aunque pretendiendo justificarse. Para ello han tenido que contradecir y negar sus declaraciones sumariales y contradecirse en el propio acto de la vista. Al segundo hubo que leerle sus declaraciones sumariales y someterlo a un cargo con Crescenciano en vista de lo grave de las contradicciones.

Esta mañana continuará la vista, con la declaración del otro procesado, Miguel Lináres.

Vista de la causa instruida contra otros oficiales de Ferrocarriles

Ante el segundo Tribunal popular comenzó a verse ayer también la causa instruida contra otros oficiales de Ferrocarriles, de los cuales algunos se hallan en rebeldía.

Según el escrito de conclusiones provisionales del fiscal, los regimientos de Ferrocarriles números 1 y 2, del cantón de Leganés, estuvieron acuartelados desde el 18 de julio. Al día siguiente, los tenientes procesados Francisco Sotomayor Sánchez, Antonio Viñegla, García de Bayona, Jesús Heros Borroin y el brigada Silverio Sangeroteo, en unión y de acuerdo con los también procesados en situación de rebeldía Modesto Sánchez Llorens, Manuel Maroto González, Pedro Bellón Ruiz de Velasco Toledo, Alberto Fernández Juan y Arturo Viejo Díez, y con otros procesados en distinta pieza, concibieron el propósito de auxiliar a la rebelión militar declarada a la sazón en África y en otros cuarteles próximos al suyo, y al efecto indujeron al coronel, señor Castillo, que mandaba dichos regimientos, a que se sublevara poniéndose a las órdenes del general insurrecto García de la Herránz, y su gestión fué aplazada por aquel jefe, quien para ganar tiempo contestó que había de consultar a la tropa, y mandó una compañía al aeródromo de Cuatro Vientos para auxiliar en su caso a otra que en dicho aeródromo tenía dicho regimiento. Con esto consiguió el coronel abortar el propósito de sublevación de los procesados, puesto que al saber que la compañía del aeródromo no secundaba el movimiento rebelde y llegar noticias de que en Madrid se habían rendido los cuarteles sublevados, no pasó adelante la provocación, sin que en ningún momento llegara a vías de violencia y sin hacer uso de arma alguna.

EN BARCELONA Varias condenas.

BARCELONA, 30.—Esta mañana han comenzado a actuar los nuevos Tribunales populares.

En el señalado con el número 2 se vio la causa contra el brigada del Ejército Estanciano Rodríguez Gutiérrez, acusado de espionaje. Días pasados, encontrándose en el puerto, adquirió un bote para dar un paseo marítimo, y cuando se hallaba cerca del rompeolas dió un empujón al bote y le tiró al agua. Se supone que obró de esta forma el procesado con el fin de acercarse a uno de los buques anclados en la rada, subir a bordo y figurarse al extranjero. Se le acusa también de haber obtenido fotografías de lugares estratégicos y de la situación de los buques de guerra leales.

El procesado ha negado que se hubiese dedicado al espionaje. En cuanto al hecho de haber arrojado al agua el bote dice que fué porque sostuvo con él una fuerte discusión.

Al comenzar la vista, el presidente del Tribunal, Jesús Pinilla, ha pronunciado un breve discurso acerca de la labor que ha de llevar a cabo el Tribunal, el cual se inspirará en la Justicia popular y en la defensa de las instituciones del pueblo. Ha dedicado un sentido recuerdo a los que luchan en el frente por las libertades públicas.

Ha declarado dicho bote en el acto del juicio, manifestando que el procesado lo arrojó al agua para apor-

LA JUSTICIA BURGUESA Y EL HEROE HUMILDE

Par reunir dos chelines para los luchadores españoles, es condenado a dos años de trabajos forzados

Entre los mil papeles con sugerencias, comentarios e informaciones que nos llegan diariamente, hemos de recomendar hoy una anécdota que, por conducto absolutamente fidedigno, nos viene desde la propia Austria, y que nos ha emocionado por la sencillez impresionante del relato y la humilde grandeza de alma del protagonista del sucedido.

Thomas Hofer, minero sin trabajo, de Knittelfeld (Austria), fué detenido cuando se hallaba en una salchichería pidiendo un donativo para los trabajadores españoles en lucha. El pobre hombre declaró que había recogido la

derasco de la embarcación y poder subir a bordo de un buque.

De acuerdo con la petición fiscal, el Tribunal lo ha condenado a muerte. Ante el Tribunal número 1 se ha verificado la vista de la causa contra los abogados José María Tomás Alvaró y José María Roure Guillame, acusados de haberse ocupado en sus domicilios diversos libros fascistas.

Los procesados declaran que poseen dichos libros porque estaban realizando un estudio sobre el fascismo, y han negado ser de esta ideología, aunque tradujeron tales libros.

El fiscal ha solicitado la pena de muerte para los procesados, y el Tribunal ha accedido a la petición.

El Tribunal número 4 ha visto la causa contra el ex secretario de la C. E. D. A. en Cataluña, Antonio Mirasch, contra José Mestreza y contra el hijo político del ex general Barrera, comandante Sánchez Fuenigandía, acusados de haber intentado huir al extranjero.

El fiscal pidió para el primero veinte años de prisión y 100.000 pesetas de multa; y para los restantes, cinco años y 25.000 pesetas. El Tribunal ha condenado a Mirasch a diez años de prisión y 50.000 pesetas de multa; a Mestreza, a la multa de pesetas 5.000, y al yerno de Barrera, a cinco años de prisión y 25.000 pesetas de multa.—(Fobus.)

Se posesiona del Gobierno civil de Almería el camarada Morón

ALMERIA, 30.—Se ha posesionado de su cargo el nuevo gobernador, camarada Gabriel Morón. Llegó acompañado del secretario, camarada Lamóneda, y del diputado a Cortes por Almería don Benigno Ferrer, siendo recibido por el gobernador interino, señor Ferrer, el diputado socialista camarada Pradal y otras personalidades.

El nuevo gobernador dijo a los periodistas que en él encontrará la prensa un amigo. Añadió que viene dispuesto a resolver problemas que afectan a Almería.—(Fobus.)

Un decreto de Marina

La dotación de la Flota percibirá la misma indemnización que las Milicias

El ministro de Marina y Aire ha firmado un decreto haciendo extensivo a las dotaciones de las unidades de la flota republicana el plus de diez pesetas diarias que tienen asignado los milicianos, las fuerzas del Ejército, las de Infantería de Marina y la marina que operan en los frentes.

Asimismo, y para asimilarlo al personal del Ejército en servicios de retaguardia, el decreto concede los siguientes pluses de campaña al personal de Marina que, no estando embarcado en unidades combatientes, preste servicios en fuerzas auxiliares a flota y dependencias de tierra:

Generales, jefes, oficiales, auxiliares, con o sin graduación, y personal civil al servicio de la Armada, cinco pesetas diarias.

Maestros, cabos y marineros y cabos y soldados de Infantería de Marina, dos cincuenta pesetas diarias si son solteros o viudos sin hijos, y cinco pesetas si son casados o viudos con hijos. Al decreto se le da carácter retroactivo, computándose sus beneficios desde el 5 de agosto último.

Boda de un miliciano en el cuartel

En el cuartel del Batallón de retaguardia Águilas de la Libertad se ha efectuado el matrimonio del comandante de sección Salvador Durá González con la camarada Julia González Flores.

Extendió el acta el comandante responsable político Augusto Vivero y la firmaron como testigos el comandante del batallón, Virgilio de la Pascua; los comandantes de sección Romualdo López Egipto y Luis Val de Val y el miliciano Rosendo Barreiro.

El camarada Vivero pronunció unas palabras exhortando a los contrayentes a continuar con la misma fe y entusiasmo que hasta ahora al servicio de la causa revolucionaria; haciéndoles ver a la vez la responsabilidad enorme que sobre ellos pesaba al constituir un nuevo hogar, que venían obligados a dedicar por entero al culto de las ideas de libertad y justicia, postuladas de la Revolución española, que ha de salir triunfante de la lucha fratricida empeñada el 18 de julio y provocada por el fascismo, en repugnante contubernio con elementos extranjeros.

PARIS DE GUERRA DE LA AVIACION

El aeródromo de Salamanca es bombardeado por la aviación leal

Sobre Navalcarnero se producen dos colisiones aéreas y el enemigo pierde un trimotor

Nota facilitada por el ministerio de Marina y Aire a las cuatro de la tarde:

«Una escuadrilla de nuestra Aviación bombardeó esta madrugada el aeródromo enemigo de Salamanca, donde había diez trimotores. Los efectos fueron realmente espléndidos, pues quedaron destruidos gran parte de dichos aparatos.

También fueron bombardeadas las posiciones enemigas de Toledo, así como el puente sobre el Tajo, al oeste de dicha ciudad, en el punto donde confluye el arroyo de las Cuevas.

Otro servicio consistió, cumpliendo órdenes del mando militar, en colaborar a las operaciones de avance que se efectúan en las cercanías de Madrid. Los cazas facciosos no pudieron evitar que nuestros aviones realizaran los objetivos que les fueron encomendados.

Se libraron sobre Navalcarnero dos combates aéreos, siendo derribado un trimotor enemigo, que cayó en barrena. Dos de nuestros aparatos tomaron tierra en nuestras líneas con algunas averías, resultando heridos, aunque no de gravedad, dos de sus ocupantes.»

Otro aeródromo, situado cerca de Talavera, es bombardeado con extraordinaria precisión

Parte de las siete de la tarde:

«Un grupo de nuestros bimotrices bombardeó esta tarde, a las cuatro, un aeródromo situado en las proximidades de Talavera, al este de aquella población, donde había unos 18 ó 20 aviones de caza. El bombardeo se hizo con extraordinaria precisión, observándose seguidamente una espesa columna de humo. Parece que fueron destruidos algunos de los aparatos.

Al efectuarse este ataque aéreo despegaron tres aparatos de caza enemigos de otro aeródromo establecido a tres o cuatro kilómetros del anterior, sin que pudieran llegar a atacarnos.»

Nuevamente nuestros aviadores han bombardeado, por dos veces, el aeródromo de Sevilla.—Incendiaron cuatro hangares y el pabellón de oficiales

Parte de las nueve de la noche:

«Esta tarde nuestros aparatos bombardearon, por dos veces, el aeródromo de Sevilla, con resultados muy superiores a los que se podían prever. Han sido incendiados cuatro hangares y el pabellón de oficiales. La artillería antiaérea que defiende aquel aeródromo actuó con gran intensidad, siendo totalmente nulo su resultado. Lo mismo ocurrió con cinco aviones de caza que salieron de un lugar próximo al aeródromo. Ni pudieron evitar que fuera atacado éste ni alcanzaron a uno sólo de nuestros aparatos, todos los cuales regresaron indemnes a sus bases.

Se ha podido precisar que el aeroplano enemigo derribado en el combate sostenido por la mañana sobre Navalcarnero era un modernísimo Heinkel alemán, que se estrelló contra el suelo, pereciendo sus tripulantes.

Todos los ataques que realiza nuestra aviación se limitan a los aeródromos y posiciones enemigas, absteniéndose de lanzar proyectiles sobre las zonas urbanas de las poblaciones.»

El decreto sobre militarización de los varones de veinte a cuarenta y cinco años

Oportunamente se dictarán por el ministro de la Guerra los órdenes de presentación

En la «Gaceta» se publicó ayer el decreto sobre la militarización acordada en el reciente Consejo de Ministros, que dice así:

«Se hace necesario que, presididos por un criterio de severa disciplina, se aúnen todos los esfuerzos para el logro de la victoria definitiva sobre los facciosos. Militarizadas las Milicias y los organismos obreros que trabajan en los servicios de retaguardia por disposición espontánea de las organizaciones y Sindicatos obreros afectos al régimen, esta medida debe extenderse a todos aquellos ciudadanos que se consideren necesarios sus servicios para la defensa de los intereses públicos y también para aquellos que, careciendo de domicilio propio o siendo transeúntes, convenga aprovecharlos en forma útil para las necesidades de la campaña. Fundado en las consideraciones expuestas, de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del ministro de la Guerra,

Vengo en decretar lo que sigue:

Artículo 1.º Quedan militarizados y puestos al servicio del pueblo español y de su Gobierno representativo, con tal carácter militar, todos los ciudadanos varones, de los veinte a los cuarenta y cinco años de edad y que gocen de buen estado de salud, los cuales podrán ser utilizados por el Gobierno para emplearlos en cualquier género de servicio o trabajo en beneficio de la defensa nacional encausada en la de la causa republicana.

Art. 2.º Los individuos comprendidos en el artículo anterior quedan obligados a presentarse en los días y lugares que se les designe por disposición del ministro de la Guerra, de generales de los Ejércitos o Divis-

iones y de los comandantes militares, a fin de ser destinados a los servicios o trabajos que se consideren convenientes o necesarios, agrupándose en la forma que se disponga o encuadrándose en unidades y organizaciones adecuadas al efecto.

Art. 3.º Elegidos los individuos que se necesitan y que se considere conveniente utilizar a los fines anteriormente señalados, quedarán por ese solo hecho sometidos al fuero de Guerra con todos los derechos y deberes propios exigibles a los soldados del Ejército leal a la causa de la República.

Art. 4.º Los individuos que desatendiendo la obligación de presentarse que este decreto impone y subsiguientemente no concurren a los llamamientos que se prevengan por el ministro de la Guerra, serán castigados como responsables de delito de primera deserción simple, cometido en tiempo de guerra, con las penas que para este delito señala el Código de Justicia militar, sin que para ello se necesice la lectura previa que determina el artículo 207 del mismo Código a estos exclusivos efectos.

Art. 5.º Se autoriza al ministro de la Guerra para dictar las disposiciones que considere precisas para el cumplimiento de lo preceptuado en los anteriores artículos.

Art. 6.º El Gobierno dará cuenta en su día a las Cortes del presente decreto.»

Ejecución de un alemán en Mallorca

PARIS, 30.—Se ha sabido que el 5 de octubre el teniente coronel Heins Kruschitzki, conocido comandante de la Marina alemana, que después de la guerra fué director del periódico fascista «Das Andere Deutschland», ha sido ejecutado en el castillo de Bellver, en Palma de Mallorca. El comandante Kruschitzki había abandonado Alemania antes de la venida del régimen nacionalsocialista; pero a causa de sus ataques al sistema militar alemán de antes de la guerra y a su ocultación continuada después de ella, el Gobierno de Hitler lo despojó de la nacionalidad alemana. En Mallorca no se mezclaba en política, ocupándose enteramente de la dirección de una pequeña fábrica. Fué encarcelado el primero de agosto por el jefe de los agentes nazis Von Behr, y aunque había estado en prisión casi desde el principio de la rebelión, fué ejecutado «por esparcir rumores falsos», siendo la condena firmada por el conde de Rossi. Su ejecución, a pesar de las protestas del viceministro inglés, muestra claramente hasta dónde llegan los rebeldes para complacer a las potencias fascistas y la clase de servicios que estas potencias exigirán, cada vez con mayor intensidad, de sus nuevos amigos.

¿Has llevado ya TU DONATIVO A LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA?

SI TODAVIA NO HAS CUMPLIDO CON ESTE DEBER ENTREGALO EN PELIGROS. 2 CISNE. 18

La Unión General de Trabajadores celebra su reunión semanal ordinaria

Se da el alta a catorce Secciones, con dos mil sesenta y seis afiliados.—Se formuló una queja por la distribución de materias alimenticias

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha celebrado su reunión ordinaria semanal, concediendo el ingreso a 14 Secciones, con un total de 2.066 afiliados.

La Comisión Ejecutiva agradece la comunicación que nos envía el Sindicato Nacional Ferroviario poniéndose incondicionalmente a disposición de la Unión General de Trabajadores.

También tuvo conocimiento la Ejecutiva de la petición que formula el Sindicato Provincial de Industrias Químicas, de Madrid, y el presidente del Consejo de dirección y gestión de la Casa Hutchinson, Industrias del Caucho, S. A., relacionada con quienes están obligados a pagar los salarios de los compañeros que forman las guardias de algunos Sindicatos.

La Ejecutiva acuerda contestar lo propuesto a cada una de las dos comisiones.

La Ejecutiva queda enterada de las respuestas dadas por el ministro y el subsecretario de Gobernación en orden a las cartas enviadas por acuerdo de la reunión pasada.

Fué designado el camarada José Díaz Alor para representar a la Unión General de Trabajadores en la Junta Nacional contra el Puro.

Secretaría informa a la Ejecutiva de la visita realizada al ministro de Comunicaciones para tratar con dicho señor de asuntos relacionados con los

compañeros de Correos y Telégrafos acordándose celebrar una reunión conjunta, a la que asistirán los Comités Ejecutivos de Correos y Telégrafos, la Ejecutiva de la U. G. T. y el ministro de Comunicaciones para resolver todas las cuestiones pendientes en la actualidad.

Se acuerda dirigir una comunicación al alcalde de Madrid, gobernador civil y ministro de la Gobernación haciendo presente el disgusto de la organización obrera de Madrid por la forma en que se están distribuyendo los generos de primera necesidad en los establecimientos públicos y la calidad inabarcable de los mismos.

El camarada Pretel da cuenta de que se celebrará el día 30 del actual, en el teatro Calderón, y a las seis de la tarde, un homenaje a Rusia. Será transmitido por teléfono a dicha nación. La Ejecutiva acuerda que habiendo representación de la U. G. T., el camarada Pascual Tomás, ofreciendo el homenaje al pueblo ruso, y dirigiendo después un saludo el camarada Alvarez del Vayo.

El camarada José informa a la Ejecutiva de su gestión como presidente del Consejo de administración de la Compañía de T. P. con amplitud de detalles e informa a la Ejecutiva de cuál ha sido la labor realizada al frente del Consejo hasta la fecha; siendo aprobada unánimemente su gestión.

DESDE EL FRENTE ANDALUZ

La odisea de un concejal socialista

La Victoria es un pueblito de 3.000 habitantes, inmediato a Córdoba. De la capital suele la gente trasladarse a él, para gozar en su campiña, luminosa y fértil.

Dos camaradas de este lugar hemos saludado hoy; su alcalde, Francisco Alcalde, que en los primeros días de la rebelión logró pasarse a nuestras filas, y su compañero de Ayuntamiento, teniente de alcalde Antonio Camas. Ambos pertenecientes a nuestro Partido.

Este último camarada, que al estallar el movimiento estaba convencido en una finca inmediata a La Victoria, no logró hasta anteaño evadirse, realizándolo justamente en el momento que, en unión de otros compañeros, iba a ser fusilado.

Repetimos: la rebelión sorprendió al camarada Camas en un cortijo próximo al pueblo. Imposibilitado de moverse del lecho, hubo forzadamente de permanecer en él hasta los primeros días del mes de octubre, en que, recuperadas sus energías, decidió clandestinamente ir a ver a los suyos, que no se atrevían a visitarle por no delatar su paradero.

Realiza frecuentes escapadas. Con éxito, pues aguardando la noche llega, sin ser visto, abrazar a su hijo y compañera, para volver al escondite antes de que se haga de día.

Los suyos le informan que está prisionera su cabeza, instándole a que permanezca oculto, temerosos de que le descubran.

Sin embargo, continúa las visitas. Su cariño le impide escuchar al consejo. Así, llegó el día 20 de este mes.

La delación. Aquella noche—tras aguardar que se ponga la Luna—emprende la ruta del pueblo.

Y como tantas veces, a nadie encuentra en su camino. Y creyendo no haber sido visto, penetra en su casa. Las horas pasan como minutos. Ya alborea el día. Tiene, por tanto, que regresar.

Unos besos de despedida. Y con ellos, la temerosa reconversión de su mujer: «No vuelvas. ¡Van a cogerte!» Antonio marcha decidido, ya pensando en la próxima escapada... Cruz sigiloso, pegado a los muros, la amplia plaza. Bajo uno de sus arcos, la camufla despierta a la luz del día.

De improvviso, ya para tomar el camino, ocho escopetas toman su paso. (Alguien advirtió su llegada. Y, cóbarde, le denunció.)

El delito de ser socialista. Es conducido a la cárcel. Al día siguiente, en la reja de la prisión, una mujer con un pequeño lo llora desconsolada.

Antonio Camas, tras los hierros, maldice su desventura. Recreándose en su impotencia, es visitado, por la tarde, por los cabecillas locales. Y al preguntarles de qué delito se le acusa, origina el asombro de sus carceleros, que le injurian y amenazan, llenos de indignación: «¿Tú delitas? Pero es que vas a negar que eres socialista?...»

Condenado a muerte. Otra vez la noche. A las dos de la madrugada le sacan de la prisión, en unión de doce compañeros más; cuatro mujeres entre ellos. Todos acusados del mismo y espantoso delito: ser socialistas.

Codo con codo, los suben a un camión que marcha por la carretera de Sevilla. Antes, les han dicho que van a tomarles declaración en el pueblo inmediato: San Sebastián de los Caballeros.

Sin embargo, a los pocos kilómetros les obligan a apearse. No muy lejos —media legua escasa— brillan las luces de un poblado. A la izquierda, junto a la cuneta, un tapial de piedra. Y una cruz en su pórtico: es el cementerio de San Sebastián de los Caballeros.

La evasión. Lloran las mujeres. Y los puños de los hombres se crispán, brotando sangre. En el hondo silencio de la noche vibran, confundidas, súbitas y blasfemias.

De improvviso, una de las mujeres ha caído desmayada. Y su compañero de cuerda cae también, arrastrado por ella. Les obligan a levantarse. Tarda en obedecer. El peso exánimo que le derriba se lo impide. Al fin, entre una lluvia de puntapiés y culatazos logra levantarse. Y apoyado en el muro, sosteniendo con el único brazo de que dispone el cuerpo de su compañera, aguarda impávido a su compañero, que rugiendo ni una queja, todo su ser concentrado en una mirada a su verdugo, que refugie en la noche y hace dársele mirar. Antonio ha aprovechado el incidente. La cuerda que le sujeta ha ido aflojándose hábilmente. Y escuálidamente miradas la ha desatado. Entre los dedos temblorosos la aprime libre de nudos.

Suenan, cargándose, las escopetas. «¡Ha llegado el momento!... Suelta la cuerda. Y entre el estupor de todos llega a la salida. Unos brazos intentan sujetarle. Un puñetazo oportuno lo impide. Tras su espalda, gritos e imprecaciones. Sigue corriendo. Suena una descarga. Una bala le llevó prendida la gorra camuesa. Un bache le hace caer. Pero enseguida, como una balista, ya está en pie, sin que las balas dejen de rebotar su silencio sin alcanzarle.

Al fin, el laberinto de un olivar. Y entre sus troncos prosigue la carrera, hasta que se desfilma escondido. Ya no se oyen tiros. A poco, una descarga le hace oírse yarse de un salto: es que acabas de fusilar a sus compañeros... Usos nombres que se hay que olvidar. Hoy en Montoro, aún sangrante las heridas que las ataduras le produjeron, Antonio Camas hace memoria... El piquete faccioso lo componían Adriano Osorio, guardia civil. Su cuñado Enrique, de Acción Popular y vocal de una cofradía cordobesa. Los falangistas Manuel Jiménez, maestro nacional, segundo jefe de Falange; el barbero, Manuel Alcántara, y Francisco Platas, rico propietario. Al mando de todos el cabo de la Guardia civil P. R. M., fugado en el mes de septiembre de nuestras posiciones de Carro Muriano al campo enemigo. Fernando F. REVUELTA

Conferencia sobre preparación militar en el Círculo Socialista del Norte

Hoy, día 31, a las ocho de la noche, todos los milicianos, tanto populares como voluntarios, se pasarán sin excusa por el Círculo Socialista del Norte, calle de Francisco Giner, número 8, Batallón de Leones Abisinios, número 7, para escuchar la conferencia que sobre preparación militar dará un camarada del Comisariado de Gu-

TREINTA COPLAS DEL DÍA

Por LUIS DE TAPIA

Un interesante folleto con las más vibrantes «Coplas del Día» del poeta del pueblo.

La lucha en las trincheras, el heroísmo de la Aviación y de la Marina leal; todas las facetas de la guerra contra la barbarie fascista son cantadas en este folleto por Luis de Tapia.

Prólogo de ISAAC PACHECO y caricatura por Del Arco. Precio del ejemplar, 0,30 pesetas. Pedidos, EDICIONES SOCORRO ROJO, Leganés, número 26, Madrid.

¿Sufre usted del ESTÓMAGO? TOME DIGESTONA (Chorro)

Y TERMINARÁN SUS SUPRIMENTOS Venta en farmacias y droguerías Caja, 9,05.—Timbre incluido Ertiga la legítima DIGESTONA (Chorro) Arca Premio y Medalla de Oro en Exposición de Milanes de 1906

CARNES, HUEVOS, PESCADOS se suplen con tallarines de sémola, elaborados diariamente por Ucinas Bolognesas; una peseta medio kilo dan seis raciones abundantes. Plato nutritivo, sano y económico. ALBERTO AGUILERA, 26. TELÉFONO 30673.

EN EL FRENTE DEL CENTRO

Una jornada de consolidación del frente

Dos anécdotas de guerra (POR V. GUTIÉRREZ DE MIGUEL)

En los diversos sectores del Centro se mantuvo ayer una actividad militar extraordinaria. No se combatió porque el mando consideró más ventajoso, a los fines de la ofensiva, tan brillantemente iniciada, consolidar la situación obtenida el día anterior. A esta tarea, y sujetos a una atención vigilante, se dedicaron nuestras Milicias. No fué, por tanto, el día de descanso, sino de actividad inteligente.

REAPERTURA DEL PARLAMENTO INGLÉS

En el discurso de la Corona, el rey alude a la cuestión española

"Mi Gobierno no ha ahorrado nada para disminuir los sufrimientos del pueblo español"

LONDRES, 30.—Los miembros de la Cámara de los Comunes se reunieron esta mañana, a las once, en la Cámara de los Lores, para escuchar el discurso del Trono con motivo de la reapertura del Parlamento. Las oposiciones no estaban representadas, y el rey no asistió a la ceremonia de la reapertura. El discurso del Trono fué leído por lord Onslow, en ausencia de lord Hallahan, jefe de las funciones de canciller.

EL HERMOSO GESTO DE EDUARDO DÍESTE

Uno leal entre muchos claudicantes

En momentos como los que pasamos en España no es posible reseñar, ni aun en parte mínima, los gestos individuales de los que, con armas o simplemente con el espíritu, contribuyeron al éxito final, que ha de ser el del pueblo. Los intelectuales que ponen a su servicio todo cuanto poseen, y con ello su alma, su autenticidad más profunda, son los verdaderos intelectuales, y no los que ofrecen sólo la envoltura mezquina e hipócrita que el espíritu a menudo se escconde para ocultar la cobardía o la vileza.

Prórroga de billetes kilométricos

En la Gaceta de Madrid, fecha de ayer 29, aparece una disposición del ministerio de Obras públicas prorrogando por seis meses el plazo de validez de los billetes de billetes expedidos con anterioridad al 15 de julio último.

TEXTO ÍNTEGRO DE LA CONTESTACIÓN RUSA A LAS EVASIVAS DE LOS FASCISTAS

Mordaces ironías contra Portugal y acusaciones concretas a Italia

Si los generales rebeldes triunfasen, la situación de Europa se entenebrería

MOSCU, 30.—En la reunión celebrada el día 28 por el Comité de Londres sobre la respuesta de Portugal, el embajador de Rusia en la Gran Bretaña, Maiski, declaró: «La nota del Gobierno portugués de 24 del corriente es un documento diplomático extraordinario. En primer lugar, la nota es capaz de desalentar a cualquiera por sus dimensiones (catorce páginas, a máquina, en escritura apretada). Si a ello se añade que al mismo tiempo el ministro portugués de Negocios extranjeros presentó al Comité otra nota de 40 páginas en pequeños caracteres, creo tener derecho a afirmar que el dirigente de la política exterior de Portugal ha batido un récord literario y diplomático digno de envidia.»

LA RESPUESTA A LA NOTA ITALIANA

A propósito de la nota italiana del 23 de octubre declaró Maiski: «La nota italiana es un documento tan poco satisfactorio como la alemana del día 21, a propósito de la cual intervine en nuestra última reunión. No pienso detenerme en la nota italiana; pero como ejemplos típicos de la reacción del Gobierno italiano ante la acusación soviética, citaré dos hechos. El párrafo tercero de la nota italiana se refiere al conocido caso de la descarga de aviones italianos en el puerto español de Vigo. He aquí los hechos: Siete días después de la firma por Italia del Acuerdo de no intervención, un barco italiano llevó y descargó en Vigo veinticuatro aviones destinados a los rebeldes. La prensa mundial entera, incluso sus órganos más responsables, publicaron estos hechos. Hay razones suficientes para afirmar que ciertos Gobiernos que participan en nuestro Comité tienen también informes detallados sobre esta violación del Acuerdo. Sin embargo, la nota italiana rechaza con desden este hecho flagrante, y añade: «Incluso los periódicos que recogieron el rumor indicaron que, en todo caso, se trataba de un cargamento que había salido de Italia mucho tiempo antes de la entrada en vigor del embargo sobre las armas destinadas a España.»

EL PARTE DE GUERRA DE AYER

El día no ha señalado variaciones extraordinarias.—El enemigo rehuye el combate y se va replegando

En los sectores oriental y centro no se ha operado. En Asturias, nuestras tropas consolidan sus posiciones, sosteniendo intenso fuego de artillería con los facciosos. El ala derecha de la columna rebelde se repliega, rehuyendo el combate. El Oviedo, las tropas de la República se van apoderando poco a poco de los distintos barrios de la ciudad. En el día de hoy se han presentado treinta soldados desertores de las filas facciosas.

KILOMÉTRICO DE GUERRA

La lucha por la posesión de Oviedo

(DE NUESTRO REDACTOR EN ASTURIAS, CRUZ SALIDO)

La situación creada. No ha terminado aún la toma de Oviedo; pero la ciudad está prácticamente en nuestro poder. A estas horas las gentes de Aranda huyen a los refugios que habían señalado, y se preparan a resistir allí. La operación contra la capital asturiana ha terminado ya, y la tarea que ahora es preciso emprender tendrá efecto desde las propias calles de Oviedo, y se orienta a destruir los focos rebeldes que subsistan. Importa ahora examinar la situación, después de logrado tan trascendental objetivo.

Se retrasa la salida, pero no la llegada.

Para que no se repitiera, para que el caso abierto sobre Madrid desde Guadalajara a Huesca, por un lado, y desde Toledo a Córdoba, por el otro, no tuviera a la espalda nada que pudiera inquietar la ofensiva contra la capital de la República, Franco ha sacrificado a tantas gentes en Asturias. Probablemente a Franco lo que le importaría de Asturias no era otra cosa sino sujetar la, impedir que viniera sobre Castilla. A esta necesidad lo ha subordinado todo. Pero es mucha la carne que ha echado en este asador asturiano. Tanra como para que las cifras le horroricen. Son tres meses seguidos entregados a esta tarea trágica de matar gente. Ahora, cuando toca el final de esta tarea, la cifra es imponente.

Gorkin no puede residir en Inglaterra

LONDRES, 30.—Contestando a la interpelación de un diputado laborista independiente, el subsecretario de Estado para el Interior ha explicado que la razón de negar la entrada en Inglaterra a J. Gorkin, que venía para solicitar ayuda del partido laborista en favor de los gubernamentales españoles, es debida a la decisión del Gobierno británico de no intervenir en los asuntos de España.

Con las esposas puestas

No pueden pasar, en efecto. De Oviedo está saliendo ya, en gigantesco número, no sólo la población civil, sino las tropas que integran el cerco asediante. Oviedo, al limitar su resistencia a una zona, limita también las necesidades de ataque. Sobran fuerzas. Cada día nos sobran fusiles, cañones, ametralladoras y hombres. De Oviedo parten al Escampero y cierran con más fortaleza el paso al enemigo. Una vez allí se corren por los flancos y van encerrando a los gallegos. Falta, por último, rematar la maniobra con un golpe que ya está planeado y en marcha. Consiste en desembarcar a nuestras tropas —a las tropas que ya nos sobran en Oviedo— por un lugar de la costa asturiana y cortarles la retirada. Quedarán encerrados en un valle, como Aranda está encerrado en los cuarteles ovetenses. Los dos aliados están próximos; pero su cercanía no es otra cosa que la proximidad irreparable a su final. De Oviedo a Vegadeo—el último pueblo asturiano—, ya en la frontera gallega, hay nada menos que 160 kilómetros. No es posible que una retaguardia se prolongue 160 kilómetros. Por muchas que sean las fuerzas enemigas, es evidente que ofrecerán puntos vulnerables en esa inmensa cola que los une a su plaza de abastecimiento. Por cualquiera de ellos cortarán nuestras Milicias, y Franco nos habrá entregado la fuerza que envió a Asturias. No nos habrá entregado sus posibilidades de escapar, absolutamente presas en su propia maniobra. Ni puede llegar a Oviedo ni puede volver a Galicia. Y así como en Oviedo ya no se pelea, sino que se destruye (el que se encierra renuncia a pelear), en las cercanías de Oviedo, con las alturas en nuestro poder, ya no quedará más que una tarea: destruir. Un nuevo círculo se abre, casi tangente al otro, que —más pequeño— subsista en Oviedo. Es como el que pusieran las esposas en las dos muñecas del enemigo. Después de ello, un solo objetivo: apretar las esposas. Apretarlas hasta que se rocen.

El Gobierno no tolerará más algaradas de los secuaces de Degrelle

BRUSELAS, 30.—Ha tenido efecto, sin incidentes de importancia, la interpelación de los reaxistas por la prohibición de la manifestación del domingo pasado. Los que han asistido a la sesión han sacado la impresión de que los reaxistas, sin su jefe (que no quiso entrar en el salón de sesiones), carecen de combatividad, y sus adversarios consideran que el reaxismo no constituye ningún peligro para el Gobierno. Un diputado comunista preguntó para suprimir definitivamente el peligro reaxista. El representante de la minoría socialista censuró duramente a los que aceptan la consignas de Berlín. Otros diputados atacaron a los nacionalistas flamencos por sus alianzas con el reaxismo. Finalmente, el ministro del Interior, contestando a la interpelación, justificó jurídicamente la prohibición y declaró que de ahora en adelante el Gobierno no toleraría semejantes manifestaciones.—(Fabra.)